
**EL SIGLO DE LOS MÁRTIRES Y LA PERSECUCIÓN
RELIGIOSA EN ESPAÑA (1934-1939)**

**RVDO. P. JUAN ANTONIO MARTÍNEZ CAMINO
SECRETARIO GENERAL DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA**

Viernes, 5 de octubre de 2007
Aula Magna – Instituto Pontificio Agustiniiano

Excelencias; monseñores, señores rectores, profesores, postuladores; amigos de la prensa; señoras y señores:

Para concluir este hermoso acto académico permítanme unos breves apuntes sobre dos cosas: la Beatificación del próximo domingo día 28 y el libro que ha preparado la Conferencia Episcopal sobre los nuevos mártires.

1. La beatificación del 28 de octubre de 2007

Esta beatificación de casi quinientos siervos de Dios, mártires de la persecución religiosa que España sufrió en el siglo XX, constituye un acontecimiento extraordinario al menos por tres motivos. Desde el punto de vista meramente cuantitativo, nunca habían sido beatificados tantos siervos de Dios en una sola ceremonia: es la más numerosa de la historia. Desde el punto de vista organizativo, es la primera vez que diversas y numerosas causas (veintitrés), iniciadas y llevadas adelante en su momento por las respectivas postulaciones, se acogen al servicio ofrecido por la Oficina para las Causas de los Santos, creada por la Conferencia Episcopal Española, en diálogo con la Congregación de las Causas de los Santos, para alentar, acompañar y coordinar el trabajo de las partes actoras, respetando siempre las competencias de éstas. Y, en fin, desde el punto de vista pastoral, son prácticamente todas las diócesis españolas las que, por razón de nacimiento, vida apostólica o martirio de los nuevos beatos, se ven beneficiadas por esta gran fiesta de la fe y de la santidad.

Una beatificación tan numerosa no ha sido preparada para cultivar ninguna megalomanía. La ceremonia y la fiesta serán grandes, porque grande es la página de la historia de la Iglesia en España que en ellas se refleja. Son muchos los casos de martirio ya reconocidos por la Iglesia para ese periodo de los años treinta del pasado siglo. Con estos nuevos beatos se acercan ya a los mil (exactamente, 977, entre los cuales, 11 santos). Y son muchos los casos susceptibles de ser reconocidos en el futuro. De unos dos mil están ya en marcha los procesos. Y es previsible que se continúe proponiendo otros muchos casos hasta acercarse, tal vez, a la decena de miles. Será necesario continuar el trabajo discreto, paciente, riguroso y bien coordinado que ya está en marcha.

Esta primera experiencia de trabajo conjunto de tantas postulaciones entre ellas y con la Oficina para las Causas de los Santos nos llena a todos de satisfacción. Deseo agradecer la generosidad de tantas personas que han prestado y están prestando su colaboración para que un acontecimiento inédito desde el punto de vista organizativo resulte lo mejor posible; en primer lugar a los postuladores y al personal de la Conferencia Episcopal, pero también a los delegados episcopales y a tantas personas que es imposible ni siquiera mencionar de modo genérico. Sí hay que nombrar en lugar especial a la Congregación de las Causas de los Santos, a la que hemos dado y, previsiblemente, seguiremos dando tanto trabajo, así como a diversos servicios de la Santa Sede. Todas estas instancias - tan diversas - actúan en esta ocasión extraordinaria según sus propias competencias y responsabilidades. La facilidad con que, al mismo tiempo, están trabajando en armonía constituye un augurio feliz.

El día 28, además de prelados de otros países, vendrán a Roma casi todos los obispos de España (en este momento contamos 72. Hay 70 diócesis, pero cuatro de los que han anunciado su presencia son eméritos.). Todos, con sus respectivas iglesias diocesanas, se sienten implicados en la celebración. Agradecen al Santo Padre que haya concedido que esta fiesta de los mártires del siglo XX se pueda celebrar en Roma, según la excepción prevista en la actual normativa de las beatificaciones. Así lo aconsejaba el gran número de diócesis afectadas. Venir a Roma no es, en este caso, alejarse de la realidad diocesana. Es encontrar un lugar común apropiadísimo, junto a los sepulcros de Pedro y Pablo, para respirar, en la unidad católica, el aire del verdadero sentido del testimonio de los mártires de toda España. Un aire que soplará en las comunidades diocesanas y religiosas para fortalecer la fe de los católicos en momentos de especial dificultad y para hacerlos más capaces de ser artífices de justicia y de reconciliación a la luz del testimonio de los mártires, testigos de la fe y del perdón. Los impulsos fundamentales para la pastoral de la santidad alentada por esta beatificación han sido dados por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal en su Mensaje al pueblo de Dios publicado al anunciar este magno acontecimiento el pasado mes de abril.

2. El libro *Quiénes son y de dónde vienen*

Dicho Mensaje de la Asamblea Plenaria - titulado "Vosotros sois la luz del mundo (Mt 5, 14)" - abre, a modo de pórtico, este libro que les presento, para concluir: *Quiénes son y donde vienen. 498 mártires del siglo XX en España*, editado por M^{re} Encarnación González, Directora de la Oficina para las Causas de los Santos de la Conferencia Episcopal Española y publicado por Edice, la editorial de la misma Conferencia.

Aquí encontrarán ustedes los rostros de todos y cada uno de los 498 nuevos mártires, así como una breve reseña biográfica de cada cual. Las circunstancias de los martirios, tantas veces indescriptibles, son expuestas de modo sobrio para cada uno de los grupos y para cada mártir. Son muchos, pero no son un cifra abstracta, sino una historia personal, única e indeleble, de fidelidad humana y divina. Es lo que refleja este catálogo exhaustivo de los nuevos mártires: las historias concretas de valientes testigos de Jesucristo. Los relatos son exactos porque proceden de los postuladores, cuyos trabajos han sido recogidos y sintetizados por el postulador general del Carmelo Teresiano, el P. Ildelfonso Moriones.

Por su parte, la Oficina para las Causas de los Santos, con la colaboración de Edice, ha elaborado unas tablas utilísimas en las que se puede encontrar la relación de los mártires con las diócesis españolas y algunas de otros países, es decir, quiénes nacieron, trabajaron, murieron y están sepultados en cada una de ellas.

El libro, aparecido el pasado mes de julio, va ya por su segunda edición. Ha sido acogido con mucho interés y gratitud, según nos consta por numerosos y conmovedores testimonios recibidos. Permanecerá como constancia escrita y gráfica de este nuevo martirologio que la Iglesia está comenzando a elaborar en España.

Conclusión

No quiero terminar sin agradecer muy de corazón las palabras cálidas y lúcidas de quienes han llevado el peso de este acto: del Profesor Riccardi y de Mons. Cárcel Ortí. Muchísimas gracias. Gracias también a los PP. Agustinos, nuestros anfitriones de esta tarde. Y gracias a todos ustedes, queridos amigos, que nos han acompañado con su amable atención.

La persecución religiosa de los años treinta del siglo XX tiene características propias en España. Pero no es un caso aislado ni original de España. Se inscribe en la gran persecución sufrida por los cristianos de todas las confesiones en el siglo XX en el mundo y, en particular, en Europa. La Iglesia no busca culpables cuando beatifica a sus mártires. Busca sólo la gloria de Dios y el bien de los hombres. Busca promover la causa de Jesucristo, que es la causa del ser humano. Por eso hacemos votos y pedimos a Dios y a la Reina de los Mártires, que nos libre de nuevos totalitarismos, como los que, con diversos signos ideológicos, arrastraron a la tragedia a pueblos enteros en el pasado siglo. ¡Reina de la paz, Reina de los mártires, ruega por nosotros!

Hasta el domingo, 28. Muchas gracias.